

William Hansen. *Los mitos clásicos. Una guía del mundo mítico de Grecia y Roma*
Traducción castellana de Efrén del Valle. Barcelona, Crítica, 2011, 540 pp.

William Hansen es catedrático de Estudios Clásicos y Folclore de la Universidad de Indiana y participa como Codirector en el Departamento de Estudios mitológicos de la misma Universidad. Ha publicado otras obras con temática clásica como *Anthology of Ancient Greek Popular Literature* (1998) y *Ariadne's Thread: A guide to International Tales found in Classical Literature* (2002).

El libro está organizado en cuatro capítulos. En el primero hace referencia a los géneros básicos de la narrativa tradicional. Para esto, parte del concepto griego de la historia del universo dividida en tres grandes edades: la de los dioses, los héroes y los hombres que determinaría la distinción entre mito, leyenda heroica y la historia. El autor nos aclara que su libro se centrará en los dos primeros. Destaca que tanto los mitos y las leyendas son historias que pertenecían a la tradición, pero que eran transmitidas como una verdad. Esta característica es la que los distingue del cuento popular, puesto que este último posee como elemento principal la ficción. Las historias referidas a la primera edad, la de los dioses, constituyen los mitos primordiales y fundacionales pues explican el origen del universo. La segunda edad, la de los héroes, da origen a la leyenda heroica, que también tiene carácter fundacional, pero restringida a un ámbito local.

Posteriormente, el autor realiza un breve recorrido sobre la historia de la mitología. La mitología -afirma- es resultado de un sincretismo de tradiciones locales prehelénicas, reinterpretaciones griegas del legado indoeuropeo y préstamos de los pueblos del Asia Menor. Esta síntesis inicial dio paso a la creación de una mitología olímpica panhelénica en la Época Arcaica que luego, desde el siglo VI en adelante, comienza a recopilarse de manera sistemática. De este siglo datan también dos actitudes principales frente al acervo mitológico: la racionalista y la alegorista, que representan dos criterios básicos de interpretación extendidos desde la Antigüedad hasta nuestros días. Ya en los periodos Helenístico e Imperial se realizaron verdaderas recopilaciones mitográficas en prosa que constituyen nuestras fuentes principales. Si bien los romanos adoptaron las tradiciones narrativas griegas, las adaptaron a sus divinidades y las codificaron en un sistema propio. Posteriormente y con el afianzamiento de la cristiandad, la tradición mitológica fue desplazada durante toda la Antigüedad

y la Edad Media. Hansen aclara que, si bien nunca cesaron las recopilaciones -y cita muchas obras que confirman esta aclaración-, no se puede asegurar que haya sobrevivido la totalidad de la mitología clásica.

El resto del capítulo está destinado a la descripción de una 'geografía' mitológica que, según Hansen, no ha diferido sustancialmente desde Homero a Ovidio. Así, menciona cuatro estratos: la tierra, el cielo, el mundo de los muertos (separado por un río que con diferentes nombres se mantiene como una constante) y el Tártaro, como prisión para los seres sobrenaturales. Toda esta descripción corresponde a lo que el autor llama 'modelo físico' del universo, al que agrega un 'modelo biológico' en donde trata los mismos elementos, tales como la tierra y el cielo, pero como seres vivos. Destaca que el mito griego se distingue de la ficción por el gran papel que desempeñan la 'personificación' (entidades personificadas como la tierra, el cielo, los árboles, los ríos, etc.) y la 'reificación', que consiste en tratar algo no físico, abstracto, como si fuera material. Por ejemplo, cuando Zeus erradica la 'vida' de la tierra para castigar a los hombres y deban esforzarse para obtener su sustento. Ahora bien, cuando un elemento físico (tierra) o conceptual (amor) es personificado, el resultante es 'binatural', así la tierra, por ejemplo, es el lugar que pisan los hombres y al mismo tiempo la mujer capaz de generar vida.

El segundo capítulo desarrolla una versión propia, como resultado de una síntesis personal, de las tradiciones griegas y latinas sobre el mundo y sus orígenes hasta la etapa heroica. Parte de los cuatro seres primordiales Caos, Gea, Tártaro y Eros, para luego ir enumerando la descendencia cósmica hasta llegar a la generación de los humanos y detallar las secuencias más conocidas, como el robo del fuego, la división de la carne, el diluvio y el origen de las naciones, entre otras. Finalmente, en la etapa heroica resalta la descendencia de Tántalo, los principales episodios de la guerra de Troya y sus consecuencias.

El tercer capítulo, el más extenso, es un compendio ordenado alfabéticamente de los principales personajes de la mitología: dioses, héroes, abstracciones personificadas y términos específicos. En cada palabra encontramos, además, una bibliografía sugerida, actualizada y muy variada para quien se interese en profundizar sobre algún concepto en particular.

El cuarto capítulo desarrolla un comentario de la bibliografía impresa y no impresa referida al tema. Finalmente, un glosario de términos y un Índice alfabético de personajes míticos, obras y autores agilizan la búsqueda y facilitan

su lectura.

Lejos de ser un diccionario más, el estudioso ha buscado dar al lector una visión profunda y personal de la mitología clásica, pues a los temas tradicionales de dioses y héroes, ha agregado su interpretación de aquellos conceptos y creencias que sustentan el particular modo de concebir el universo en la Antigüedad Grecolatina.

María Cristina Silventi
Universidad Nacional de Cuyo